

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 389



22 Octubre 1937

II Año Triunfal

La Guerra de la Independencia en las montañas de Jaca

LOS "GABACHOS,, DE AYER Y LOS "FRETEPOPULISTAS,, DE HOY

Tanto monta «gabacho» de la guerra de la Independencia como «frentepopulista» francés de hoy: tal para cual; el primero, progenitor del segundo; éste, digno descendiente de aquél. En ambos cortados por el mismo patrón: rapaces, malvados y enemigos acérrimos de España. El primero invadió nuestra nación en 1808 y asesinó, robó y saqueó. ¡Buenas talegas de joyas y preciosidades artísticas se llevaron los muy ladrones! El segundo, el francés del Frente popular, también ha entrado en nuestro suelo, favorecido por los Iscariotes republicanos marxistas, en forma de «voluntario» para ayudar a los asesinatos de España, y hace lo mismo que hicieron sus tatarabuelos desde 1808 a 1813. Y si los capitoses que mangonean ahora en la desdichada Francia *podieran* (no es que no quieran), invadirían España en otra «francesada» inicua y traidora. Ahora bien: si tal hiciesen se levantarían contra ellos hasta las piedras y tendrían igual merecido que el que les administramos con éxito, sin par en la historia, en el siglo pasado.

Son los mismos en alma y en procedimientos. La única diferencia es que los de 1808 se llamaron a sí mismos «águilas imperiales» o «napoleónicas», y los «frentepopulistas» de hoy no pasan de pajarracos, de avechuchos repugnantes, muchos en «chantages» y en estafas masónico-judáicas de toda laya. El patriota español renueva hogaño el asco de antaño. No he de aclarar que me refiero tan sólo a los izquierdistas «populistas» que detentan el poder en Francia; que en esa nación hay muchas personas decentes que están con nosotros, con los nacionales españoles.

A continuación voy a dar los extractos de una curiosa relación escrita en 1809 por el cura párroco de Biniés D. Manuel Normante y Carcavilla—madera de guerrillero—, referente a la guerra de la Independencia en estas montañas de Jaca, abundante en curiosas noticias. Se verá lo que hicieron los franceses en estos pueblos. Renovar en esta segunda guerra de la Independencia el re-

cuerdo de lo que aconteció en la primera, es tarea patriótica: por eso publico los datos que siguen—en su mayoría inéditos—en este diario. La Relación la escribió su autor sin duda para los monjes del Real Monasterio de San Juan de la Peña, como se deduce del contexto, y debe de proceder de aquel Archivo. Es un cuaderno de 147 páginas numeradas, en 4.º, más dos al fin sin numerar, que bondadosamente me ha prestado mi amigo D. Luis Fumanal, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaca.

Dueños los franceses de Jaca, comenzaron las expoliaciones. Decretaron derramas por los pueblos de la montaña. A Embún le pidieron 200 cahíces de trigo, otros tantos a Berdún y a Salvatierra, después de saqueada la villa; 100 cahíces a Santa Engracia, 60 a Biniés, 30 a Huértolo y Majones, y así a los restantes. El gobernador de Jaca, Lomet, convocó a los alcaldes de las Montañas y Canal y les intimó la incautación de decimas y primicias, mitra, vacantes, etc., y, en efecto, arruinó a los pueblos. Mandó cerrar los conventos y se aprovechó de lo que tenían los Regulares y las Monjas Benedictinas de Jaca. Robó los póssitos de los pueblos. En el partido de Cinco Villas, se mandó que en el término de 24 horas todas las contribuciones del año anterior, más las de 1809, fuesen entregadas.

Sintió mucho Aragón la rendición de Jaca y más la del Castillo o Ciudadela. La Montaña asoma insurrecciones desde luego; y a pesar de algunos traidores encubiertos hace sus correrías la fidelidad. Los nobles tensinos, valles inmediatos, el campo de Jaca, ribera de Gállego y otros pueblos, en repetidas guerrillas asombran a las águilas francesas, y han confesado que a tener nuestros bisoños subordinación y arreglo militar se hubiesen hecho temibles; no obstante, mataron los paisanos muchísimos franceses, y ya no se atrevían a salir de Jaca sino columnas poderosas. Amenazó el enemigo con incendios y saqueos; una División de millares de aguerridos pretextan irse a su país, engañan a los nuestros y antes de reconocer éstos su situación dolorosa ya habían incendiado aquéllos uno o dos pueblos del Valle de Tena y llevado al Castillo de Jaca la especial y casi única riqueza del Valle, que es el ganado. El lugar de Lanuza fué quemado, lo mismo que muchas casas de Sallent, Escarrilla y Tramacas-tilla. Entraron los franceses en número de 1.500 por la Canal Roya y se llevaron 8.000 cabezas de ganado menudo y 600 vacas y yeguas. Perena les esperaba en Santa Elena. Los paisanos tensinos mataron 300 enemigos.

Por la copia,

Ricardo DEL ARCO

Ayuntamiento de Madrid

Que vengan a Aragón

Bajo la fatídica razón social—que ni es de razón, ni es social—Largo-Azaña-Negrín-Prieto, pretende funcionar en Valencia un contubernio de foragidos con el nombre de Gobierno, para horror y desprecio de las naciones cultas.

Huidos de Madrid, refugiáronse en la bella ciudad levantina por contar en ella con un puerto de mar que consideraban propicio a proteger fugas nocturnas que pusiéranles a salvo de la justicia que tarde o temprano en debido premio a sus maldades ha de llegarles, hállese donde se hallen.

Pero algo en su interior, parecido a la conciencia, o más similar quizás al miedo, les hace presentir momentos difíciles que puedan entorpecer sus intentos de rápida fuga; meditan sobre la inminencia de la caída de Asturias que ha de hacer cambiar por completo la faz de la guerra; calculan la posibilidad de un corte de comunicaciones entre Valencia y Barcelona, y estiman que en esta región hay más abundantes medios para escapar por mar, si nuestros barcos les dejan, o por aire si nuestros aviones se lo permiten, o en auto para ganar la frontera, si los mismos milicianos se lo consienten.

Desde allí, está más cerca la nación vecina, acogedora de toda gentuza indeseable, cobijo de malhechores, laboratorio de bandidos y escuela de maestría de chantages, negocios sucios y *affaires* escandalosos que conmueven al mundo por su cinismo y desfachatez, y en la que como el pez en el agua por estar en su propio ambiente, continuarían viviendo a gusto los que han ensangrentado a España, robado sus tesoros y asesinado a las personas decentes.

Y a Barcelona han pretendido trasladar la sede del Gobierno, quienes no supieron mantenerla en Madrid, ni se consideran seguros en Valencia. Mas lanzar la noticia y alzar su voz enérgica de protesta Cataluña entera, haciendo saber que allí no se admiten ya más criminales, ha sido todo uno. ¿Qué tal serán los foragidos del Gobierno de Valencia, que ni aun Companys, ni los catalanes, consienten que aquellos pisen su suelo?

Pero esto de faltar así a las más elementales leyes de la hospitalidad, negándose a admitir a tan dignos huéspedes, no tiene nombre y dice poco, muy poco en favor de Barcelona.

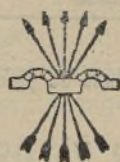
Si son todos unos, si todos pueden llamarse de tú, si todos piensan y obran del mismo modo, y cometen los mismos actos y son tan excelentes españoles, ¿qué inconveniente puede tener Cataluña en honrarse hospedando al Gobierno de Valencia?

Aragón, que a su hidalguía y nobleza, a su ferviente patriotismo y lealtad inquebrantable, une el saber conservar las tradiciones más puras ligadas a la caballerosa hospitalidad, se complace en hacer presente al Gobierno de Valencia la seguridad absoluta de que en cualquiera de sus históricas ciudades, será acogido y recibido con in-

finita alegría y además con la certidumbre total de que Aragón, que tan de antiguo rindió culto sagrado a la justicia, sabrá hacer la que en estricta puridad merecen los de la famosa razón social Largo-Azaña-Negrín-Prieto.

No tienen, pues, por qué apurarse. Si Cataluña no les recibe por hallarse pletórica de criminales, atraviesen la muralla aragonesa que tanto les atrae y tanto les asusta, y vengan a nuestro suelo siempre acogedor, a conocer de cerca nuestra hospitalidad y la célebre justicia aragonesa.

LUIS MUR



VOZ DE FALANGE

Sindicación obrera

Los Sindicatos que hasta hace unos meses privaron en España, han sido una consecuencia inmediata del liberalismo, que al poner en práctica sus principios de que el Estado debía limitar en todo lo posible su intervención en las actividades económicas de los individuos y abolir la obligación que los obreros tenían de estar agrupados en los gremios, dió lugar con el triunfo de la máquina a que el capital se concentrara en unas pocas manos que explotaban al obrero ya totalmente desamparado.

Nacen en este estado de cosas los Sindicatos, que son uniones de obreros para la defensa de sus legítimos intereses profesionales y la mejora de su profesión. Son, pues, los Sindicatos una consecuencia del vigente régimen económico y resultado de la adaptación de los obreros al capitalismo y a la gran industria. El paso de la industria del hogar a la fábrica impone a los obreros la fuerza de la unión que neutralice el poderío de sus patronos.

Pronto comienzan a apoderarse de la dirección de los Sindicatos el socialismo y el anarquismo, que pretenden utilizarlos como armas de combate en la lucha política. Los dirigentes de los Sindicatos tienen la ilusión de obtener mejoras, vengan de donde vengan y por los medios que fueren, con el fin de poseer un aliciente que fomente la sindicación; hacen unas tentativas en un principio tímidas, pero que dieron tan buen resultado que bien pronto se extendió la sindicación por todos los países, y hoy es un hecho universal.

Los principios básicos sobre los que se apoya la sindicación, son la solidaridad profesional y la fuerza de la unión. En virtud de la solidaridad profesional, las ventajas que obtenga, las violencias que sufra un obrero, repercuten en todos los demás. Por otra parte, la unión multiplica la fuerza de cada uno por tantas unidades como obreros haya sindicados, y de este modo el obrero que se encontraba sólo, con la unión se siente apoyado por todos los de su misma profesión.

Por medio de los Sindicatos, el obrero ha conseguido casi todas sus mejoras: aumento de salario, disminución de la jornada, en parte su elevación económica y en parte su dignificación moral.

Es natural después de todo esto, que los obreros que se encuentran hoy en la nueva España, guarden, a pesar de todo lo sucedido, un grato recuerdo de aquellos Sindicatos, recuerdo que sólo se podrá borrar poniendo al alcance de sus esfuerzos su completa elevación económica y su completa dignificación moral.

Esto se conseguirá por medio de los Sindicatos verticales, que, además, evitarán la lucha de clases en el Estado Nacional-Sindicalista.

A. BETES

De Prensa y Propaganda

Lo que dice Pestaña...

Sobre los rojos que se han quedado en París con el dinero robado

En un editorial aparecido en «Mañana» del 26 del pasado y titulado «Mi nombre no está en la lista», se publica lo siguiente:

«No sabemos con qué intención, pero suponemos que con harta mala fe, corre insistentemente el rumor de la existencia de una lista en la que figuran nombres de destacadas personalidades de izquierda.

En esta lista, además de los nombres de esas personas, figuran extremos interesantes, de los que trataremos en este artículo.

Grave es, al parecer, una de las aseveraciones que en la lista se hacen, pero es mucho más grave el lugar donde se exhibe y la intención que guía a los que la hacen circular de mano en mano.

El lugar donde la lista se exhibe dicen que es París, la capital de Francia, y lo que en ella se dice es que la mayoría de los hombres representativos de izquierda, los «rojos», como se estila en el extranjero, tienen cantidades elevadas de dinero depositado en los Bancos extranjeros.

Ha habido españoles, pocos, es cierto; pero ha habido españoles, enviados al extranjero por los gobiernos y hasta por las organizaciones políticas y sindicales, para realizar operaciones de compras que no han regresado a España y se han quedado con el dinero que han podido. Si hay algunos, ¿por qué habíamos de negarlo si es verdad?»

SECCIÓN FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

Don Juan. Da luz.

Centellas. Idea brillante.

(Ahora es la última)

Don Juan. Bueno; no tanto llamar:

quien sea, dígnese entrar

por cualquier puerta. Adelante.

(Entra la estatua del Gran Capitán)

Sírvase cerrar la puerta

que no quiero quede abierta.

(La cierra.)

(Centellas y Avellaneda se hacen los dormidos.)

Estatua.

Es su figura y su gesto...

¿Por qué te causa, don Juan, miedo quien viene a tu mesa?

Don Juan.

Pues nada, no hay duda, es esa la voz del Gran Capitán.

¡Eh! Alzad.

Estatua.

No llares, no,

déjalos tú como están,

que no se levantarán

hasta que me vaya yo.

Vengo a echarte aquí un envite

pues que no lo hice en la plaza;

eres, Azaña, un bocaza.

¡Largarme tú a mí un convitel

Como eres un poco hombre

vas a oirme la verdad;

escucha, calamidad,

que te las das de prohombre.

Sé que por nada te afrentas,

que eres cobarde, don Juan,

pero, en fin, vamos a cuentas,

cuentas del Gran Capitán.

Si tú tuvieras vergüenza

te causaría sonrojos

ver cómo mueren los rojos.

¿Por qué huíste a Valencia?

¿Sabes historia, don Juan?

Pues yo recordarte quiero

que a los franceses, de Borja,

ya los llamaba «extranjeros».

Y ahora llamáis españoles

los marxistas como tú,

a esos aztecas traidores,

o a los rojos de Moscú.

Eres un ente ridículo,

y he de recordar, don Juan,

que a mí me dieron el título

que sabes: ¡Gran Capitán!

jefes todos de la Liga,

pero Liga Santa y sana,

no la de aquellos aurigas

de la Lliga Catalana.

Esa gentuza, Tenorio,

que de morir no te salva,

son de mi España el oprobio:

Mangada, Miaja, Villalba...

¿Generales? Ni sargentos

de los vuestros, ¡gran traidor!

que los nuestros, son portento

de patriotismo y valor.

Yo conquisté La Gaeta

allá en Nápoles, don Juan;

y tú, perfecto caimán,

pierdes hasta la «Gaceta».

En fin, hombre sin conciencia,

traidor a la Patria mía,

tienes plazo todavía

para, en llegar a Valencia,

abrir de una vez los ojos,

y si te quedan riñones

dejar tus aberraciones

y hablarles claro a los rojos.

¿Lo harás, don Juan?

Don Juan.

Lo haré, sí,

mas me quiero convencer

de lo vago de tu sér

antes que salgas de aquí.

(Se levanta)

D. Gonzalo.

Tu necio orgullo delira;

eres, don Juan, un camueso;

por no quebrarte los huesos

voyme por dó vine; mira.

(Abre la puerta y váse.)

(Continuará)

D.

INFORMACION DE LA GUERRA

LA IMPORTANTE CIUDAD DE GIJÓN PARA LA NUEVA ESPAÑA

En un alarde—otro de tantos—de intrepidez y valor, las aguerridas Brigadas de Navarra han llegado a Gijón, después de una carrera triunfal por tierra de Asturias, la de los dinamiteros rojos sin corazón y sin conciencia. Con toda su fama de milicianos los más temibles de la fauna marxista, han tenido que ceder ante el empuje irresistible de los soldados de Franco, impulsados por el patriotismo, la disciplina, la fe religiosa y la contianza ciega en la victoria.

A las tres y media de la tarde de ayer entró en Gijón la 4.ª Brigada de Navarra. Otro importante foco rescatado de la barbarie. La Asturias roja, tan fatídica, se derrumba con estrépito ante la admiración del mundo hacia el Ejército nacional. Unos pocos días más y el criminal marxismo habrá pasado a la historia en la desgraciada Asturias, que un día fué punto de partida de la Reconquista española.

Y después... la victoria final, rotunda, aplastante, de Franco, que nada ni nadie podrá evitar. ¡Viva el Ejército nacional! ¡Viva nuestro egregio Caudillo! ¡Arriba España!

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

El frente asturiano ha sido derrumbado por nuestras tropas. El enemigo, derrotado y abandonado por sus cabecillas, entrega sus armas a las columnas nacionales.

En los frentes de Oviedo y del Nalón, en el de Villaviciosa y de Infiesto, las fuerzas rojas se entregan a los vencedores.

Columnas nacionales avanzaron, desde Pravia y Escamplero, sobre Avilés, al compás que otras lo han hecho desde Oviedo y Villaviciosa sobre Gijón.

En la tarde de hoy, ambas ciudades quedaron en poder del Ejército Nacional.

El pueblo, en enorme manifestación, se lanza a la calle con la Bandera Nacional.

Con las armas nacionales entra el orden, la paz y la justicia.

El frente del Norte ha desaparecido

Salamanca, 21 Octubre 1937, II Año Triunfal.

La jornada en los frentes de Aragón

En el sector de Sabinánigo, nuestra fuerzas en estrecha colaboración con la artillería, han iniciado un avance que dió por resultado la ocupación de importantísimas posiciones al sur de Yebra de Basa, poniendo en fuga al enemigo y causándole una gran cantidad de bajas, continuando la operación con gran ventaja para nuestros soldados.

En el sector Sur Ebro ligeros tiroteos sin importancia.

En el sector de Valdepuey se han encontrado 25 cadáveres enemigos, de ellos 16 extranjeros.

En informaciones anteriores se dió la cifra de 350 cadáveres que fueron enterrados por nuestras fuerzas en el sector de Fuentes. Como posteriormente se han enterrado 506 más, la cifra total de enterramientos en este sector es hasta el día de hoy de 856.

En los demás frentes no ha ocurrido novedad, habiéndose pasado a nuestras filas 9 milicianos con armamento.

Zaragoza 21 de Octubre 1937.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—GIJÓN.—Cinco columnas que operan por el Norte de Asturias han salido con dirección de Avilés a cuya plaza llegarán a primeras horas de la noche. Las líneas enemigas y depósitos de agua del frente de Oviedo están en poder de las tropas nacionales.

—SALAMANCA.—Comunican de Gijón que a las seis veinte de la tarde estaban desfilando por la población las heroicas tropas nacionales.

—SALAMANCA.—Después de liberada la población de Gijón atracó un barco francés cargado de material bélico en el puerto del Musel cuyos tripulantes entraron paseando con el puño en alto. Fueron recibidos por nuestros valientes soldados y conducidos detenidos para rendir cuentas.

Manifestación patriótica

La noticia de la toma de Gijón produjo ayer en nuestra ciudad un efecto de emocionada simpatía. Cerró el Comercio, engalanáronse todos los balcones, y algunos miles de personas con los señores alcalde y concejales al frente, los Flechas en formación y con multitud de farolillos de colores, Música de Galicia y banda de cornetas y tambores, dirigiéronse en entusiástica manifestación al Cuartel de la Victoria para reiterar una vez más su adhesión al señor Coronel Comandante Militar, recorriendo seguidamente las principales calles de la población.

Desde el Ayuntamiento, el jefe comarcal de F. E. T. Sr. Luz leyó a la multitud unas cuartillas de sabor patriótico, y en todos los corazones vibró el amor a España y la sentida emoción por los éxitos de nuestro Ejército.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA